

El sistema educativo y sus desafíos en América Latina

La cobertura educacional ha mejorado notablemente en los últimos años, pero aún persisten barreras que obstaculizan trayectorias educativas y laborales satisfactorias, principalmente entre jóvenes en situación de vulnerabilidad.



1 El efecto embudo o la falta de continuidad escolar

- A medida que avanzamos en los ciclos educativos, menor es la tasa de acceso a la educación y aún menor la tasa de finalización.
- Ningún país de América Latina y el Caribe ha logrado universalizar la finalización de la secundaria.

2 Una calidad educativa baja y falta de inversión

- Entre la población estudiantil de 15 años de los 14 países de América Latina y el Caribe, tres de cada cuatro no alcanzan las competencias básicas en matemáticas.
- Los sistemas carecen de inversión en la formación y la empleabilidad para dotar a las personas de nuevas habilidades y de la capacidad de “reinventarse”.

3 Brechas y desigualdades

- Las personas afrodescendientes e indígenas enfrentan mayores niveles de exclusión educativa y el nivel socioeconómico sigue determinante (5 de cada 10 jóvenes entre 20 y 24 años de menores ingresos terminan la secundaria, frente a 9 de cada 10 de mayores ingresos).
- Existen importantes brechas de género en carreras de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas.

4 Desconexión entre formación y empleo

- El tipo de educación que se está impartiendo en la región no está respondiendo a las demandas del mercado laboral y no ofrece el desarrollo de competencias adecuadas.
- No se estrechan vínculos con las empresas y los sectores productivos obstaculizando la formación en los lugares de trabajo y no participando en el currículo.



Recomendaciones

Invertir en las y los jóvenes es la clave para crear un mejor futuro en la región. Para ello se recomienda:

Garantizar el acceso a una educación de calidad

- Prevenir el abandono escolar y fomentar la reinserción escolar.
- Facilitar el acceso inclusivo a la educación superior.

Asegurar la pertinencia del aprendizaje

- Fortalecer el rol estratégico de la educación técnico-profesional.
- Estrechar los vínculos con los sectores productivos, para ajustar las competencias con el mercado laboral.

Fortalecer los sistemas de protección social

- Proveer condiciones para sostener trayectorias educativas y de formación.
- Expandir el acceso a la protección social para reducir brechas y desigualdades.

Desarrollar nuevas competencias para adaptarse

- Desarrollar un enfoque centrado en competencias socioemocionales, digitales y cognitivas que permitan adaptarse en contextos de transformaciones laborales.

Contar con un enfoque territorial

- Responder a las necesidades y características de las distintas localidades con enfoques territoriales para ser sensible a las diferencias.

